

EL VAGÓN DE TERCERA, DE H. DAUMIER (1865)



A Daumier le encantaba el tren y viajaba en él para ver la realidad social. En este cuadro encontramos por primera vez la pintura del interior de un tren. Nos presenta a una familia en la que la figura masculina no existe. Son dos mujeres que tienen a un niño y a un bebé con ellas, y al fondo aparecen otras personas que les dan la espalda.

El cuadro hace referencia a las tradicionales representaciones de Sagradas Familias, con la Virgen, Santa Ana, San Juanito y el Niño, pero desacralizada en esta ocasión.

Llama la atención la expresión ensimismada de los protagonistas, como resignados a su vida miserable.